

## 1. EXORDIUM

Es conocida en el muy reducido círculo de los sinólogos hispanos la importancia capital del granadino Antonio Ramos Espejo (1878-1944) en el nacimiento del cine chino en el gran puerto de Shanghái. También, con la publicación de *El caso Goldenberg* (Toro Escudero: 2019), el interesado ha podido saber de uno de los principales baluartes de estas empresas en Shanghái, la cuna del cine chino, Bernardo Goldenberg, de novelesca existencia.

Sin embargo, apenas habrá quien haya oído hablar de Ramón Ramos, de los Ramos Brothers o de Ramos & Ramos, empresas previas a la shanghaiñita Ramos Amusement Company que dominara el cine en China durante casi una década, con las que Antonio y Ramón, los Ramos, controlarían también el sur del país y se erigieron en los reyes del vodevil en el Extremo Oriente durante la década previa a la Primera Guerra Mundial.

En estas páginas trataremos de traer a la luz estas empresas en un apasionante viaje a un pasado nada remoto, fascinante, pero completamente anegado en la ciénaga del olvido. La leyenda de Ramos no se circunscribió al cine, como pionero y primer realizador en las Islas Filipinas y como propietario del primero y de los principales teatros cinematográficos en Shanghái, sino que se labró en el teatro de variedades, en el vodevil y en primitivas exhibiciones del *cinema* de los primeros años en Shanghái, pero así mismo en Hong Kong y en Macao, territorios en los que los Ramos se erigieron como dominadores absolutos hasta que la Gran Guerra hizo variar muchos rumbos.

En este transitar por cinematógrafos, galpones y palacios del entretenimiento, del *cinema*, de la ópera y de las variedades, por pistas de hielo adyacentes, por la distribución, la exhibición y la producción de películas, por las primeras cintas españolas en China, sentiremos las bases del estudio del que seguramente es el agente español de influencia cultural más importante del siglo XX en China y todo el Oriente.



## 2. LOS RAMOS

Como comenta Bickers (2011:58), aunque en Shanghái existía una cultura del entretenimiento urbano que incluía burdeles y casas de té, no hubo ningún teatro antes de 1842. Sí llegaban compañías teatrales itinerantes que representaban en casas privadas, en el ayuntamiento o en algún templo o en escenarios temporales. En otras ciudades más ricas en aquel momento había mecenas que patrocinaban a los grupos teatrales. En 1832 hacía ya tiempo que Yangzhou, Suzhou o Pekín contaban con teatros permanentes. Incluso décadas después del crecimiento del teatro en Shanghái, éste se siguió representando fuera de estos recintos, en locales del Gobierno municipal o templos.

En su *Breve Historia de Shanghái* Hawks Pott (1928:85) sitúa las primeras obras de aficionados en la ciudad en 1850, en un almacén rehabilitado como teatro, y la conformación del Amateur Dramatic Club, y la consiguiente recaudación de fondos para erigir un teatro permanente —al coste de 6000 tael— en 1866. El primer edificio del Teatro Lyceum era de madera y fue devorado por el fuego en marzo de 1871. Fue reconstruido en 1874, esta vez lo suficientemente robusto como para permanecer abierto durante más de medio siglo. En 1924 Gow (pág. 28) afirmaba que el Lyceum era un ente público administrado por el Amateur Dramatic Club, «del que Shanghái dependió en exclusiva en materia de arte dramático durante muchos años», extremo confirmado y exacerbado por Darwent (1904: 153), al tiempo que descubría el significado de «Shanghái» para estos autores, esto es, la colonia de extranjeros, cuando escribía que «el Lyceum es el único edificio de Shanghái realmente dedicado al entretenimiento de extranjeros».

En este marco, una ciudad que ya era la capital económica del Imperio, dominada principalmente por fuerzas extranjeras, ante todo británicas, con un claro afán de contemporaneidad y asimilación a las principales metrópolis del mundo que la convertiría en uno de los centros de la modernidad por el cual no tardaba en adoptar los nuevos símbolos que definían lo moderno, iba retrasada en la introducción de la gran impronta cultural del siglo XX: el cine y sus derivados. El cinematógrafo habría de dar en ella si no sus primeros, sus segundos pasos de la mano de Antonio Ramos Espejo, probablemente en 1903.<sup>1</sup>

.....

<sup>1</sup> Para una discusión y descripción detallada de los primeros pasos de Ramos en Shanghái, véase el apartado dedicado a la exhibición cinematográfica en Shanghái en Toro Escudero (2016).

En todo caso, en el Libro de Registro de Nacionalidad Española del Consulado de España en Shanghái, conservado parcialmente en el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, se incluye a «Don Antonio Ramos Espejo» como registrado en 1906<sup>2</sup> con el número de registro de matrícula 427. Se trata de una copia hecha por D. Manuel Acal, entonces cónsul interinamente, en 1927 del libro de registro abierto el 1 de enero de 1901, con las correspondientes enmiendas de nombres conocidos que se sabían ausentes del país de manera definitiva, que incluye los registrados en todos los consulados menos el de Amoy. En el Archivo General de la Administración puede encontrarse también una carpeta<sup>3</sup> con certificados expedidos por el Consulado que ayuda a entender el significado de estos datos. El 22 de enero de 1907, con el número 3, esto es, el tercero expedido ese año, se consignó un certificado en Shanghái a «D. Antonio Ramos Espejo, Natural de Alama (sic.), Provincia de Granada, Profesión Comerciante, Inscrito en el Registro Matrícula con el Número 427» que incluía la siguiente anotación del cónsul: «3.ª clase».<sup>4</sup> Los certificados, en su mayoría perdidos, ascienden a 18 en 1907 hasta el 30 de enero y a 121 en 1906 (aunque el primero conservado aquí es el número 68, de 10 de marzo). A través de ellos aprendemos que el cónsul español, Rafael Seco y Fabres, recibió el certificado n.º 1 de 1907 y poseía el número de matrícula 430; y que se expidió a D. Francisco S. Aboitiz, de Sequeitio (Vizcaya), comerciante, el certificado n.º 4 ese mismo 22 de enero, y otro a su esposa, Justa Onanindía de Aboitiz, nacida en Legazpi, Filipinas. Francisco tenía el número de matrícula 302 y su mujer, el 303. Ambos carecen de fecha de registro. Aboitiz llevaba en Shanghái cuando menos desde 1903, cuando lo localizamos en un documento mercantil.<sup>5</sup> Lógicamente, la matriculación en el Consulado no tiene que corresponderse necesariamente con la llegada a Shanghái, pero sorprende el tiempo que habría tardado en registrarse Antonio Ramos si damos por válidas las fechas señaladas en la literatura tradicional

.....

2 A.G.A. 54/16960, Carpeta 29.

3 A.G.A. 54/17066.

4 Se trataría del tipo de registro. El cónsul Seco tiene anotado «2.ª clase», como Francisco Aboitiz, pero la mujer de este, «4.ª clase».

5 Y, desde 1904, en el directorio de la ciudad, *Hong List*, con la empresa Aboitiz & Co., de nombre chino «On-pao», sita en el 18K de Boone Road. Son agentes a comisión y vendedores en tienda de vinos, licores, cigarrillos y cigarrillos y «Productos Españoles».

para sus primeras exhibiciones cinematográficas en Shanghái y teniendo en cuenta el privilegio que suponía la nacionalidad española en aquel momento y circunstancia.

En cualquier caso, dado que el cónsul Seco ejerció su mandato desde 1907<sup>6</sup> y que se encontraba en Filipinas al menos hasta la primavera de 1905, donde ejercía como cónsul general interino<sup>7</sup>, no pudo haberse matriculado en Shanghái antes de esta fecha, de modo que la datación del n.º 427 de Ramos Espejo en 1906 es coherente con su n.º 430. Vemos que entre la matrícula de los Aboitiz y la de Ramos sólo se inscribieron en el Consulado 123 españoles. Insistimos en estos detalles porque el número de matrícula parece ser el mejor modo de conocer aproximadamente la fecha de inscripción en el Consulado (que no de llegada a la ciudad, de nuevo) de cada individuo, aunque el propio Seco y Fabres aparece en el Libro de Registro Consular arriba mencionado como inscrito en 1909, pese a que su número de matrícula sea casi consecutivo al de Antonio Ramos y ejerciera de representante en el propio Consulado desde 1907. Doña Mozelle Solomon de Goldenberg (Levy), la esposa de Bernard Goldenberg, socio e íntimo de Antonio, quien adoptó el pasaporte español en 1915, está registrada, coherentemente, en 1915, con el número de matrícula 591; «Doña Rosa María Mazarofki y Forevich de Ramos Espejo», en 1918, fecha de su boda con Antonio Ramos, con el número 681; y Amaro López, representante de Ramos en el Pacífico, en 1916 y con el número 617, de nuevo cabalmente. Sin embargo, y de aquí todo este ejercicio de inferencias, «Don Ramos Ramos Ochoa» está inscrito en el libro en 1920 pero tiene el número de matrícula 433, casi inmediato al de Ramos Espejo.

Como es sabido, Antonio Ramos levantó un emporio cinematográfico en Shanghái con tentáculos en varios puntos de la China continental que fue a nacer en un humilde cuarto alquilado en una gran tetería de Shanghái. No es tan sabido, sin embargo, que simultáneamente controlaba los mercados de las colonias europeas de Hong Kong y Macao y era el principal promotor de vodevil de la región de Asia Pacífico; levantó este imperio de la mano de otro español, también apellidado

.....

6 Según la tabla de cónsules en García Ruiz-Castillo (2009: 235).

7 Vid. Archivo del M.A.E., carpeta H 1954 (Manila 1905-1909).

Ramos, de nombre Ramón. Ya en Toro Escudero (2012b: 99) escribíamos, en la nota n.º 155:

Existe una fuente, que debiera ser fiable pero demuestra no serlo al adjudicar solamente tres teatros a Antonio Ramos en 1920, que atribuye a Ramos también participación en la erección de un teatro en Hong Kong en asociación con otro Ramos que habría conocido en el ejército. Se trata de Romero Salas (1921: 17), quien visitó Shanghái en 1920 y era amigo de varios de los españoles de allí que previamente habían pasado por Manila. Probablemente equivocó la historia de los dos Ramos con la del valenciano de la cervecería filipina.

El valenciano de la cervecería aparecía en Toro Escudero (2012: 10):

En el barco, al ser uno de los pocos reclutas capaz de leer y escribir, trabajó escribiendo cartas para sus compañeros y conoció al que sería su primer socio en Manila, un valenciano<sup>8</sup> de igual apellido, Ramón Ramos, con el que abriría una cervecería tras dejar el ejército, en el que parece ser que nunca llegó a combatir. Al desposar el valenciano a una filipina, la sociedad se rompió y Antonio Ramos halló en el novedoso cinematógrafo la mejor manera de iniciar ese negocio que le diera la prosperidad perseguida.

La información sobre el negocio con el valenciano provenía de una conversación con la sobrina nieta de Antonio, Doña Charo Mencarini, acaecida en 2010 en Madrid. Sin embargo, José María Romero Salas, periodista residente en Manila autor de *España en China: (crónica de un viaje)* (1921), que entablaría una estrecha relación con Antonio desde su paso por Shanghái, lógicamente sabía lo que se hablaba. Romero Salas (1921: 17) confirma el encuentro de los dos emprendedores a raíz de su reclutamiento militar: "Ramon y Antonio Ramos, no ligados por vínculo alguno de parentesco, sino por relaciones de compañerismo en el servicio militar y perfecta solidaridad de ideas, se asociaron para implantar el negocio en Hongkong y en Shanghai, y aun creo que en alguna otra importante población de China, arrostrando los increíbles obstáculos que todo negocio nuevo presenta con la fe inque-

.....

**8** Andrés Cárdenas lo hace, erróneamente, catalán en su artículo en el *Ideal* de Granada (1 de agosto de 2011) «El granadino que llevó el cine a China». Añade también que Antonio había estudiado magisterio y su madre era maestra y que por ello fue destinado a oficinas en Manila y no a combate.

brantable y ardiente de dos apóstoles. Pero no se crea que todo su cometido había de limitarse a un ensayo del espectáculo en su parte material, mecánica, por decirlo así, que, en caso desgraciado, hubiera limitado la pérdida, no; tenían que hacer más, tenían que hacerlo todo, desde el edificio hasta el público, desde el atractivo material capaz de despertar interés, hasta el temperamento del pueblo y el despertar de las costumbres que habían de hacer interesante el espectáculo. Dividieron el trabajo los dos socios. Ramón se puso al frente de la zona de Hongkong. Antonio de la de Shanghái, y uno y otro, como movidos de un resorte único, realizaron la obra portentosa actual que, solo viéndola, puede apreciarse”.

A día de hoy, las referencias a Ramón Ramos son todavía más escasas que las halladas sobre la figura de los demás pioneros extranjeros del cine chino, de por sí mínimas. No conocemos más datos bibliográficos suyos que los que se circunscriben a su relación profesional con Antonio, y aun estos son pocos. No conocemos su fecha de nacimiento ni su segundo apellido. Por ello es muy tentador asimilarlo a este «Don Ramos Ramos Ochoa» encontrado en el Libro de Registro de Nacionalidad Española con una matrícula que indica una inscripción casi simultánea a la de Antonio que habría tenido lugar también en 1906 (o antes, por este mismo motivo, si podemos obviar el 1920 que acompaña a «Don Ramos», y más teniendo en cuenta que la inscripción de Antonio Ramos «Espejo» no tiene marcada la ciudad de registro). Ciertamente, Ramón Ramos residió en Shanghái, donde le perderemos la pista, tras su paso por el sur de China, donde fundaría los primeros cines de Hong Kong y Macao, asunto del que nos ocuparemos con detalle en los siguientes apartados, de manera que ese «1920» con que aparecería registrado puede deberse a su reubicación en distintos distritos consulares que, no obstante, no le harían perder también su número de matrícula. Algo similar podría haber desplazado a Antonio a 1906 tras una estancia más o menos breve en algún otro puerto con consulado español, ayudando a Ramón a levantar su empresa. Vale la pena, pues, hacer constar con esta anotación la posibilidad de que Ramón Ramos fuera en verdad Ramos Ochoa.

Tampoco conocemos la fecha de llegada de Ramón Ramos a China. Al contrario que Antonio en Shanghái, no podemos estar seguros de que tuviera actividades empresariales en el sur antes de 1907, cuando sabemos de sus primeros cinematógrafos en las colonias europeas en China. No es problemática, pues, su identificación con el «D. Ramón

Ramos» que donaba 4 pesos y 30 céntimos en 1904 en Candón, Filipinas (en el noroeste de Luzón), para ayudar a sufragar los gastos que originaron los funerales y traslación de los restos de soldados españoles hallados en Cavite a bordo del crucero Reina Cristina, hundido en la guerra con Estados Unidos y ahora refloatado, e inhumados en Baler. Se trata de una suscripción voluntaria organizada para enterrar apropiadamente a estos caídos en la lucha, que serían antiguos compañeros suyos de armas, de manera que es perfectamente cabal tanto su aportación como la cantidad que dona, acorde a las de la mayoría de los listados y coherente con su supuesta condición social, no especialmente holgada en lo económico, que abandonaría al poco para buscar fortuna en China.<sup>9</sup>

.....

<sup>9</sup> Véase la lista en Pellicena Camacho (1904: 93). Joaquin Pellicena Camacho era precisamente secretario de la Junta Gestora y Ejecutiva para la Repatriación de los Restos Españoles de los muertos de la Guerra de Filipinas.

### 3. RAMOS & RAMOS, RAMOS BROS.

Resulta sorprendente la casi absoluta ausencia o desaparición de todo registro histórico de un grupo empresarial de la importancia de Ramos & Ramos a finales de la primera década y durante la primera mitad de la segunda década del siglo XX. Una de las escasísimas referencias que hemos podido localizar se encuentra en línea, en <http://ozvta.com/industry-transoceanic-circuits/>, el Australian Variety Theatre Archive, basado en buena medida en la tesis doctoral de Clay Djubal en la Universidad de Queensland, *Popular Culture Entertainment: 1850-1930*, en el capítulo dedicado a la industria, subcapítulo «Circuitos transoceánicos», publicado el 23 de enero de 2013. La entrada completa dice así:

RAMOS AND RAMOS (El Este) Se cree que R. y A. Ramos comenzaron sus actividades empresariales en el Este alrededor del año 1900. Radicados en un inicio en las Filipinas, extendieron sus negocios a China unos seis años después y para 1909 dirigían espectáculos en vivo y cinematográficos en Manila, Hong Kong, Shanghái, Tianjin, Macao y Pekín. Entre los más conocidos artistas con origen o residencia en Australia que trabajaron con Ramos and Ramos estuvieron Steve Adson, las Coleman Sisters y Olga Montez. Amaro López, representante durante largo tiempo de la empresa en Australia, estaba radicado en Sidney.

Este archivo en línea incluye también una foto de «R. Ramos» a su vez extraída de la revista especializada australiana *The Theatre*, de su número de diciembre de 1909.

*The Theatre* publica en 1909 dos de las notas más informativas sobre los empresarios españoles. En noviembre de ese año habla de la entrevista que la revista mantuvo con Amaro López al hilo de un anuncio publicado en el *Sydney Morning Herald* el 23 de octubre que dictaba: «WANTED, Artists, Serio-comic pref., for Ramos and Ramos, Hongkong and Shanghai. Apply AMARO LOPEZ, Room 1, Criterion Hotel, between 2 p. m. and 4 p. m. Open one week».<sup>1</sup> Según *The Theatre*, López afirmaba llevar 10 años trabajando con Ramos Brothers, y haber viajado a Australia como el representante permanente de la empresa en el país, con sede

.....

<sup>1</sup> «SE BUSCA Artistas, Serio-cómicos pref. para Ramos and Ramos, Hongkong y Shanghái. Solicitudes AMARO LÓPEZ. Hotel Criterion, Habitación 1, entre las 2 y las 4 de la tarde. Oferta abierta durante una semana».

en Sidney. Añade que el mismo día de la publicación del anuncio acudieron a la llamada de López al menos 40 aspirantes, aunque el español sólo necesitaba unos cuantos artistas por el momento.

La siguiente nota en la página da una idea del tipo de artistas disponibles:

El Capitán Winston y sus focas entrenadas han recalado en Melbourne. La cabeza te da vueltas cuando intentas conjeturar qué tipo de bestia domada será la siguiente que nos traiga Harry Tivoli Rickards.<sup>2</sup> En un futuro es probable que traiga espectáculos de hadas irlandesas jugando al ping pong con bunyipes australianos, un elefante que recite «Curfew SHALL not Ring'er Tonight»,<sup>3</sup> o un caimán pagado para emparejarse con Irving Sayles<sup>4</sup> en una danza burlesca.

En la información sobre Ramos & Ramos se anuncian mayores detalles en el siguiente número, el correspondiente al día 1 de diciembre de 1909, que además de la foto adjunta de Ramón Ramos incluye la más extensa y prolija información sobre la compañía española de que se dispone hasta el momento. El artículo se titula «The Showmen of the East»<sup>5</sup> y se publica en las páginas 6 y 7 de la revista y quiere ser un fiel reflejo de la entrevista realizada al «Sr. Amaro Lopez, representante permanente en Australia de Ramos and Ramos recientemente arribado».

«Los directores de la empresa», explica López, «son el Sr. R. Ramos y el Sr. A. Ramos. Llevan más de tres años en China. Antes estuvieron seis años en las Filipinas. Entre ambos conocen realmente bien el Oriente de arriba abajo —teatralmente, claro está—. A continuación, describe sus dominios:

En Manila, películas; en Hongkong, vodevil y películas; en Macao, películas; en Shanghai, vodevil y películas; y en Tsiensin, vodevil y películas. Macao es la colonia portuguesa, a tres horas de Hongkong. Estos sitios funcionan a lo largo de todo el año. Este mes (diciembre) Ramos

.....

2 Harry Tivoli Rickards fue el propietario del gran circuito de teatros de Australia a principios del siglo XX conocido como circuito «Tivoli». Las reminiscencias italianas de su nombre son seguramente una estrategia mercantil, pues Tivoli era en realidad inglés de origen y se llamaba en verdad Henry Benjamin Leete.

3 Se refiere al poema de Rose Hartwick Thorpe, escritora estadounidense, escrito en 1867.

4 Sayles era un artista negro norteamericano habitual en el circuito australiano de Tivoli.

5 «Los empresarios del espectáculo del Este».